

Congreso Internacional

Innovación, tecnología

y humanización para el control del cáncer

Bogotá / agosto de 2019

27, 28, 29 y 30 Hotel Grand Hyatt





Alternativas para el paciente **06.** y su familia durante el sufrimiento inevitable

27 8 2019

Nubia Leonor Posada González

Enfermera, PhD Filosofía, Mg. Educación, Esp. Bioética,
Fundación Colombiana de Ética y Bioética – FUCEB

Grupo de investigación Kheiron, Facultad de Medicina, Universidad de

La Sabana.

sufrimiento

1. m. Padecimiento. (1)

sufrir

- 1. tr. Sentir físicamente ... una enfermedad o un castigo.
- 2. tr. Sentir un daño moral. (2)

- (1) Real Academia Española RAE. Tomado el 28 8 2019, https://dle.rae.es/?id=YfMHU57
- (2) Idem. Tomado el 28 8 2019, https://dle.rae.es/?id=YfNZupH



Padecer

- 1. tr. Sentir física y corporalmente un daño, dolor, enfermedad, pena o castigo.
- 2. tr. Soportar agravios, injurias, pesares, etc.
- 3. tr. Sufrir algo nocivo o desventajoso. Padecer engaño, error, equivocación.
- **4.** tr. (...) tolerar.
- 5. tr. Dicho de una cosa: Recibir daño. (1)
- (1) Real Academia Española RAE. Tomado el 28 8 2019, https://dle.rae.es/?id=RQZX5Qb



Sufrir es un modo de vivir la ausencia temporal o definitiva, de un bien que parecería que le pertenece a quien la padece.

Pero... ¿Cuáles son los bienes propiamente míos?

Para identificarlos necesito saber:

- 1. ¿Qué clases de bienes hay?
- 2. ¿En qué consiste el bien que soy?



1. ¿Qué clases de bienes hay?

- 1.1 Ontológico: el ser que cada uno es.
- 1.2 Ético: El mayor autoperfeccionamiento que un ser puede lograr en cuanto capaz de amar de modo responsablemente libre.
- 1.3 De agrado o placer: la percepcón subjetiva de bienestar.
- 1.4 Técnico: valor con respecto a un fin restringido y particular, según las reglas de un arte o punto de vista determinados.



2. ¿En qué consiste el bien que soy?

2.1 Soy un cuerpo vivo.

Si el sufrimiento es padecimiento de una carencia, ¿de qué puede carecer un cuerpo humano vivo?

Cada ser humano posee un automovimiento inherente, es uno todo él, una correlación interna por la que permanece su identidad biológica de cuerpo real, determinada en su genoma mitocondrial y nuclear, aunque pierda algunas partes o esté enfermo y con malformaciones o disfunciones que, porque es humano, puede llegar a padecer y tiene derecho a que se le ayude a superarse y, en lo posible, aliviarlas, paliarlas y que se le acompañe a desarrollarse en cuanto humano, con sus limitaciones, durante el tiempo de vida que su capacidad biológica le permita, apoyado y apoyando para ayudarse a ser mejores seres humanos.

2.1 Soy un cuerpo vivo. (cont)

En todo ser humano, desde la concepción, hay un ir realizándose a lo largo del tiempo que corre a cargo de sí mismo.

En algunas de sus acciones se da un ritmo cíclico y armónico: su existencia o presencia entre otros seres, y su crecimiento y desarrollo, se va desplegando a base de movimientos repetidos, en partes internamente relacionadas hasta formar un todo unitario.



1.2 Soy una realidad espiritual limitada y, por lo tanto, causada

Si el sufrimiento es padecimiento de una carencia, ¿de qué puede carecer una realidad espiritual causada? Se concluye conociendo lo que puede poseer.

Es capaz de plantearse la nada. Como esta no es, en su pensamiento hay una causa diferente de la energía, porque la nada no es energía y de la nada, nada es. En los seres humanos con uso de razón se observa que buscan una felicidad que sacie todas sus ansias, no canse, no termine y nadie les pueda quitar.



Que esta tendencia no es lograda con solo biología, aunque se requiera de esta para satisfacerla, expresa que procede de una perfección simple porque no tiene partes y, por lo tanto, no se cansa, no termina, sacia todas sus ansias y nadie la puede extinguir.



A esta perfección que por ser simple es compatible con ser constituyente del ser humano, también si es unicelular, se le llama espíritu humano y no remplaza alguna parte o función del cuerpo humano, sino que lo perfecciona al hacerlo ocasión del perfeccionamiento espiritual del ser humano entero, con su consiguiente mayor intensidad de vida.



De la lógica interna de su propia constitución, continuidad y perfeccionamiento, se podría conclir que un ser humano abarca y supera la perfección de su cuerpo.

A diferencia de los animales, el ser humano tiene capacidad de captar las cosas sin relacionarlas con su situación orgánica. Respecto a su apertura, el circuito estímulo-respuesta está en él abierto, pudiendo elegir el modo de satisfacer sus necesidades instintivas, por ejemplo, desarrollando la gastronomía.



Un ser humano, porque es espiritual:

Realiza jerarquizaciones, puede trascender sus propios intereses y los de la especie, añadiendo finalidades más altas a sus tendencias y cultivando inclinaciones distintas mediante la repetición de actos (las virtudes, los vicios), que influyen en el modo de encauzar sus instintos.



Se autoposee de un modo más perfecto; es capaz de autoconocimiento, de conciencia de ser él y no otro, de responsabilidad, como efecto de su inteligencia prospectiva, voluntad y libertad, de objetivizar y subjetivizar, y de identificar su diferencia respecto de los demás seres. Posee libre albedrío; se autodirige hacia un bien o un mal, actua como quien se determina hacia lo que concibe como un fin para él mismo.



Es trascendente, tiene capacidad de proyectarse más allá del presente autodirigiéndose hacia lo que le permite hacer realidad lo que se propone para el futuro.

Puede enamorarse y de alguna forma donarse libremente a otro y serle fiel. Es un ser referido a sus iguales. Lo característico del ser humano en cuanto ser en sí mismo es que no es igual a otro ser en sí mismo ni es un ser para sí mismo, ni es propiedad de otro ser humano.



1.2 Soy una realidad corporeoespiritual

Estas perfecciones constituyentes de cada ser humano durante su ciclo vital completo, y su lógica interna, son el referente ético principal de las actitudes y conductas ejercidas de modo responsablemente libre y, por lo tanto, perfeccionante de cada estudiante y profesional y de cada receptor de cualquier actividad -sea sano o enfermo, en su familia y comunidad, y garantía de la mejor salud de las generaciones futuras de la especie humana.



El Derecho que se abre a la interdisciplinariedad se ejerce del modo más plenamente justo, a la altura del valor, bien o perfección de cada uno de todos los seres humanos actuales y futuros, desde la concepción hasta el final de su ciclo vital completo, que en cada uno es de duración física variable. Se entiende por qué la UNESCO expresa: "Teniendo presente también que la identidad de una persona comprende dimensiones biológicas, psicológicas, sociales, culturales y espirituales" (Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos, 2005)



1.2 Soy una realidad corporeoespiritual

Toda norma debería ser acorde con que "Cada individuo posee una configuración genética característica. Sin embargo, la identidad de una persona no debería reducirse a sus rasgos genéticos, pues en ella influyen complejos factores educativos, ambientales y personales, así como los lazos afectivos, sociales, espirituales y culturales de esa persona con otros seres humanos, y conlleva además una dimensión de libertad." (Declaración Internacional sobre los Datos Genéticos Humanos, 2003).



¿Cómo hallar un sentido al sufrimiento y a la vida misma, personal, familiar y social?

- Todos los seres del universo conocido están constituidos por partículas limitadas y, por lo tanto, son limitados.
- Un universo limitado es causado por otro.
- Un universo bello y ordenado es causado por un ser inteligente.
- La gradualidad en las perfecciones de lo que constituye el universo lleva a pensar en que es inmensa la perfección de quien lo ha causado.
- Si el ser que somos es limitado, se nos ha participado ser.



- Quien da el ser es quien se propone la razón de ser de lo que causa, el sentido o finalidad para la que lo causa.
- El sentido de la vida es exterior al ser vivo limitado.
- Todo lo que le pasa, incluso el sufrimiento, tiene un sentido o razón de ser que es exterior a su ser.



- Para conocer la razón por la que uno es quien es y el sentido de todo lo que uno es y vive, de modo que se puede hacer bien la tarea de la propia vida, hay que encontrarse personalmente con el propio autor.
- Esta es la actividad más plenamente humana, una de las más perfeccionantes, valiosas y aportantes de un ser humano, la que más humaniza y facilita acompañar a otros a que sean también más plenamente humanos.



- Encontrarnos con otros seres personales estimula a ser mejores seres humanos.
- La vida familiar es el mejor entorno para ese encuentro. Por eso las empresas, especialmente las de salud y educación, deben ser familiarmente responsables facilitándolo al máximo.
- Nunca la eutanasia es una alternativa para el paciente y su familia, ante el sufrimiento inevitable: es irracional y cruel pretender acabar con los problemas humanos destruyendo a los seres humanos: nunca la solución de un problema vale más que un ser humano.



 Como el ser humano, su familia y quienes constituyen el Talento Humano en Salud son realidades corporeoespirituales, para que su formación y pleno desarrollo, también durante su atención, sean integrales, se requiere una profunda educación espiritual: ética, antropológica, humanística y teológica, tanto para sus vidas en general, como para el afrontamiento de su inevitable sufrimiento, a lo largo de su existencia y en el proceso de su muerte natural y del duelo familiar.



- Es falsa la pretensión de quienes piensan que tienen derecho a que se les practique eutanasia o a destruirse: el error y la ignorancia no tienen el valor que solo poseen el acierto con lo que se es y el conocimiento con el sentido de la propia existencia, todo lo que esta implica, incluido el sufrimiento.
- El mero deseo ni da derecho, ni es garantía de acierto: hace falta aprender a conocer y a amar, para lograr ser feliz aportando a la felicidad de los demás, como a la familia y a los pacientes, también con ocasión del sufrimiento inevitable.



- La felicidad de un ser humano, mientras tiene cuerpo, es compatible con que sufra, porque es feliz amando y amar duele: implica desprenderse de bienes o padecer la ausencia de estos, para lograr otros bienes más grandes.
- También con ocasión del sufrimiento físico inevitable, la persona, la familia y la sociedad, pueden crecer en bienes espirituales. Esto coincide con la condición humana tal cual es: nadie se hace mejor persona sin su cuerpo, pero este caduca y el espíritu humano, al ser simple por no carecer de partes –aspira a una felicidad que no termine –, permanece en su ser.





Gracias por su atención